

- 1.** Entramos en aquel aspecto que llamamos Energía. Es importante en estos momentos, no tanto la comprensión de las palabras, sino la distinción de las Energías: fundamental. Y habría que decir, la Energía no necesita de palabras, de ninguna palabra, de ninguna palabra. Y esto es un cambio sustancial en nuestro conocimiento de las Energías y en nuestro movimiento con las Energías.
- 2.** Cuando te sitúas en el Ser Espiritual no trabajas desde la razón y desde la mente, tampoco desde la expresión y desde la comprensión; trabajas en el sentir. Fijaros: vibrar, vivir, son palabras, y tú dices: me viene mejor, entiendo mejor; lo importante no es nuestra expresión, lo importante es nuestra frecuencia vibratoria.
- 3.** No se ve; tú dirás quién ve, y tú dices a nadie. Cuando tú dices, ¿puedo yo identificar el sentir de mi hermano? y dices, no. ¿Puedo identificar mi sentir? y dices, no. Y sin embargo, nos parece que podemos identificar fácilmente el sentir. Y entonces te das cuenta que el Campo Espiritual te lleva a experimentaciones del sentir claras, meridianas, abrumadoras.
- 4.** Claro que te da el Campo Espiritual, porque has trabajado y estás trabajando para una identificación de tu sentir. Y tú dices: me han hecho sentir la humildad. Mira que me lo han explicado, pero..si, si: necesito sentir la humildad, o necesito sentir el desapego, o necesito sentir lo que sea. Pero tú dices: sentir sin dudar, sentir sin dudar.
- 5.** No es, aunque es importante, no es lo fundamental la comprensión. Tenemos que recordar que este hermano nos decía que había que razonar pero después de sentir. Si no, no me sirve razonar. Razonar con mi Espíritu lo que mi Alma siente que es lo que mi Amor siente, vibra, vive; da igual, da igual: siente, siente; siente sin dudar.
- 6.** Y mientras afirmamos el sentir sin dudar, vamos ejerciendo la práctica del Amor. Porque estamos en práctica; pero... ahora toca un momento importante, una prueba importante, y tengo que saber; saber lo esencial, lo fundamental, lo fundamental, las bases fundamentales para pasar esta prueba.
- 7.** Y tú dirás: eso ya está, nos lo podéis repetir, pero ya está escrito, expresado; ya este hermano se encargó de manifestar cuáles son esas bases esenciales y fundamentales para situarnos en esta nueva humanidad; y fijaros que ya lo hemos oído repetidamente y parece que ya lo sabemos, porque lo comprendemos.
- 8.** Pero la palabra, o las palabras, ahora en estos momentos ya no nos sirven. Las teorías no nos sirven por sí solas, si no hay una puesta en práctica de esa

teoría. Y cuando se nos dice: "Ama a Dios sobre todo a la cosas", y se sitúa el valor Dios por encima de cualquier otro valor, nuestra mente se puede enterar; claro, si lo hemos oído miles de veces, miles de veces.

9. Pero ¿se ha situado en nosotros? Porque que se sitúe en nosotros significa que todo pase por ese valor Dios. Y cuando decimos que pase por el valor de Dios, es que sea el Amor de Dios, el que me conduzca a través de cualquier actuación humana. Yo no haré nada que no pase por ese filtro.

10. Te das cuenta que la tendencia del cuerpo físico es que todo pase por tu filtro humano, por tu naturaleza humana, por tu condición humana. Por lo que te gusta, por lo que te disgusta, por lo que te afecta, por lo que te duele, por lo que te da miedo, por lo que te preocupa.

11. Pero no pasa por el filtro del Amor, no pasa por el filtro del Amor Dios, y no existe en esta naturaleza esa integración del Amor de Dios asumido en un cuerpo fácilmente.

12. Y se trata cada vez más de que sintamos, pero no con una emoción humana, porque esas experimentaciones que a veces nos dan tan claras de uno u otro aspecto del Amor, son para afirmar ese valor Amor a través de uno u otro aspecto: el desapego, la humildad, la comprensión, lo que sea. Te lo sitúan ahí en una vivencia para que tú te apoyes en esa vivencia, para que ese Amor se afirme en ti.

13. Pero eso debo trabajar con un cuerpo físico, que no tiene esa tendencia del Amor de Dios, sino con un cuerpo físico que se me opone continuamente al Amor de Dios, porque es egoísta. Esa es la naturaleza de un cuerpo físico, que sabemos que es la utilidad para el desarrollo de mi Ser Espiritual. Y cuando yo tengo esa vivencia, esas constataciones que afirman mi Ser Espiritual, ese valor Amor de Dios se va integrando en mí, se va afirmando en mí, esa dependencia se hace más real, más visible.

14. Y ya no estamos tan atentos a esa valoración tan externa y tan humana, con esa referencia de las palabras.: ¡ay!, qué me han dicho. ¡Ay!, cómo me lo han dicho! O cómo me he sentido. Todo eso no puedo reducirlo al valor humano, que me encoge, que me encoge, me hace sentir mal. Y yo tengo que estar en esa mirada, y cuando digo mirada en esa atención, más continuamente hacia el Amor.

15. Volvemos a la prueba, ¿no? Y yo, para pasar la prueba, que ahora tiene cierta dificultad, tengo que poner más esfuerzo. Hay una cosa que nos pasa desapercibido en todo esto, o que adquiere un valor secundario: el esfuerzo, la voluntad; y tu Espíritu se mueve con la voluntad, porque es la voluntad de tu



CENTRO DE ESTUDIOS DE CIENCIAS UNIVERSALES

C/Luis Braille 1, local 3 29007-MÁLAGA

Tfno.: 952 727 776 - 653 634 907

www.cec.eu e-mail: cecumalaga.sede@gmail.com

Espíritu firmemente orientada la que conduce tu cuerpo físico, que quiere moverse como se ha movido siempre.

16. Y ahora hay que trabajar con esa voluntad. Los elementos de comprensión, los elementos de referencia, las bases fundamentales ya están. De los que estamos aquí nadie puede decir que no sabe. ¡Sí sabe, sí sabemos! ¡Sí sabéis! Ahora es aplicar, aplicar y aplicar. Y claro, es poner más atención y más fuerza de voluntad en lo que hasta ahora hemos puesto: menos atención y menos fuerza de voluntad.

17. Es como cuando me llega un examen y tú dices: me he tirado medio curso y resulta que, oye, sí, bueno, he mirado las materias, he hecho algunas prácticas; pero veo que se está acercando ahora la prueba, el final de curso, y voy un poquito retrasado. Qué hago; me relajo y digo: bueno, como estoy, como estoy, pues, para la siguiente; o digo: no, no; voy ahora a trabajar más, a lo que no he hecho antes.

18. Ahora hacer ese esfuerzo complementario. Fíjate, yo no diría sobre esfuerzo, sino esfuerzo complementario, porque el sobreesfuerzo me lo da esta fuerza Espiritual. El sobreesfuerzo, es decir, esa mayor capacitación, ese mayor dominio, me lo da el Campo Espiritual. Pero ahora tengo que movilizar todas mis energías. En esa dirección del Amor, para aplicar, aplicar y aplicar.

